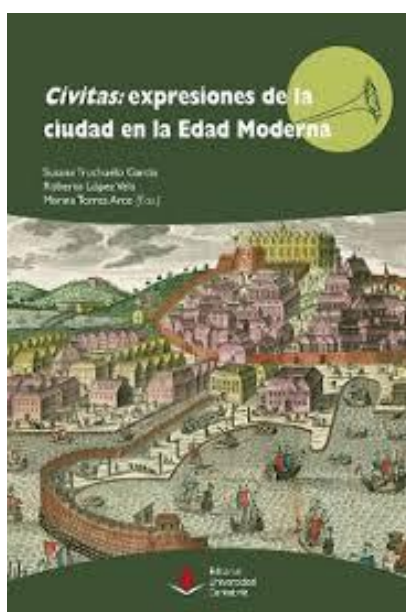


**MAGALLÁNICA, Revista de Historia Moderna: 4 / 7 (Reseña de libros)**

Julio-Diciembre 2017, ISSN 2422-779X



Reseña de TRUCHUELO GARCÍA, S.; LÓPEZ VELA, R. y TORRES ARCE, M. (Eds.). (2015) *Civitas: expresiones de la ciudad en la Edad Moderna*. Santander. Editorial Universidad de Cantabria. 387 pp. ISBN 978-84-8102-772-3.

**Oswaldo Víctor Pereyra**

Universidad Nacional de La Plata-CHAyA / IdIHCS-  
CONICET, Argentina.  
vopereyra@gmail.com

Recibido: 15/09/2017.

Aceptado: 30/09/2017.

La Historia de las ciudades *-civitates-* o del fenómeno urbano en la Europa de la Edad Moderna necesariamente remite a pesar un objeto histórico-social siempre complejo y polisémico, rico en aristas, y analizable desde distintos enfoques, marcos teóricos y diferentes niveles interpretativos. El presente libro -publicado por el grupo de investigación en Historia Moderna de la Universidad de Cantabria- es fruto del conjunto de reflexiones e intercambios producidos en el *V Curso de Historia Urbana. Civitas. Ciudades y ciudadanía en la Europa Moderna* (Santander: 2011) Se configura, por lo tanto, como un punto de llegada y encuentro de reflexiones previamente debatidas y establecidas por importantes investigadores peninsulares y europeos enfocando su mirada en las problemáticas relacionadas al mundo urbano en la Modernidad, tanto en España como en el resto del continente, así como otros espacios conformantes de los antiguos Imperios Ibéricos.

Los distintos trabajos aquí reunidos se encuentran interaccionados a través de cuatro grandes ejes o temáticas -ciertamente un acierto de sus editores- las cuales son: la ciudad *Representada / Ordenada / Activa* y por la *Alterada*. “Imágenes fuerza” que

permiten captar el movimiento de una realidad urbana siempre cambiante, voluble y multiforme. Dicha composición -que definiríamos como *calidoscópica*- permite establecer también un conjunto de conectores lógicos que enlazan los distintos trabajos y conceden unidad al complejo de miradas reunidas en este libro. Obtenemos así una *colaboración colectiva* -pero sumamente *equilibrada*- que dispensa al lector una pluralidad de imágenes y problemas presentes en los estudios de las *civitates* en la Edad Moderna desde una mirada comparativa y sumamente enriquecedora para los estudios de Historia Urbana.

En cuanto al eje de la “ciudad *Representada*” -o si se prefiere la construcción de una representación identitaria- el especialista Baltasar Cuart Moner (*U. Salamanca*) nos propone -como él mismo lo expresa- partir de “una mentira hermosa... su antigüedad”. El autor pone énfasis en las ciudades de España como construcciones simbólico-colectivas de raíz *mítica*, pobladas por sus *héroes*, de *venerables fundaciones*, compuestas por la multitud de las *Laudes Hispaniae* renacentistas, etc. Es decir, estudiar las *imágenes fundacionales* de estas ciudades como punto *genético mítico* que forma parte de su propia *identidad constitutiva diferencial* como universo urbano. Estos mitos no son -o no pueden ser tomados por el historiador- como simples *ficciones, fábulas o leyendas*; su carga simbólica positiva constituye una correlación identitaria y enmarca una diferencia consustancial entre estas poblaciones con sus entornos. No son simples *ficciones*, sino construcciones simbólicas del poder, el *quantum* diferencial de una historia apropiada y colectiva.

Ofelia Rey Castelao (*U. Santiago de Compostela*) nos ofrece centrarnos en lo que define como la problemática de “una cronística pobre” y tardía por parte de las ciudades del noroeste castellano, parangonable -como afirma la autora- con los relatos urbanos del occidente francés e Irlanda, y donde la reconstrucción de las identidades-representacionales urbanas debió encontrar otras estrategias, más enlazadas a los discursos genealógicos de la nobleza y la hidalguía en estos territorios.

El trabajo de Begoña Alonso Ruíz (*U. Cantabria*) nos remite a analizar una *transformación representacional*, la permutación de la Granada *nazarí* a la *cristiana*. Proceso que, como nos muestra la autora, tiene su comienzo en el momento del asedio de la ciudad por parte de los Reyes Católicos, es decir, formando parte de la política consciente de integración y castellanización de Granada. Religión, gobierno y

arquitectura, se funden en este trabajo para expresar la constitución de la nueva identidad política cuyo sentido es la transformación de la imagen de la ciudad.

El eje de la “ciudad *Ordenada*” nos presenta a estos núcleos urbanos con su capacidad de adaptación a las demandas de un Mundo Moderno siempre cambiante. El historiador italiano Giovanni Mutto (*U. degli studi di Napoli Federico II*) nos habla de la cultura “*cittadina*” napolitana como “*prodotti e pratiche*” propios de los diversos grupos urbanos que conforman su tejido ciudadano. Es que esta “cultura urbana”, como nos sugiere G. Mutto “non si esprime solo nella forma scritta dei testi; é un proceso che si declina tanto nei percorsi individuali che in quelli collettivi e si manifesta anche in pratiche sociali che possono consolidarsi ed essere tramesse nel tempo” (p.109). Tenemos así un universo urbano cultural vivo, que no solo determina una cultura ciudadana, sino que desborda a la ciudad e integra al llamado *regno di Napoli*.

El historiador Gaetano Sabatini (*U. degli studi Roma TRE*) nos posiciona en pensar la *integración* de la *ciudad española* en la Italia de la Edad Moderna. En la importancia que adquiere la *fidelización* del patriciado urbano para sostener la política de la Monarquía Católica, el rol fundamental que adquiere el Consejo de Italia -creado por Felipe II- para la *integración* de estos sectores poderosos en las ciudades italianas a los dictados del Imperio hispánico. La construcción de solidaridades y consensos necesarios para la administración y articulación de estos territorios encuentra su clave interpretativa en el acercamiento a estas oligarquías ciudadanas determinando con ello, como afirma el autor, una “identidad peculiar de las ciudades de la Italia española en la Edad moderna” (p. 142).

Tomás A. Mantecón Movellán (*U. de Cantabria*) reflexiona acerca de la jurisdicción obispal ejercida desde Roma sobre Madrid por el Papado durante el siglo XVIII. La compleja, y muchas veces tensa, relación política que revista la vinculación entre la Monarquía católica y el Santo pontífice, así como el necesario reconocimiento del “*patronato protectivo* del poder temporal...” (p. 170) por parte de la Iglesia a la monarquía católica. Es decir, la intensa búsqueda de la necesaria armonización y concordia entre la dimensión política pensada entre el *dominiun* terrenal y la *civitas dei*, definida en *ecclesia*, en los territorios propios de la corona española.

El eje de la “ciudad *Activa*” se centra específicamente en los cambios y transformaciones que sufren las ciudades en la Modernidad, en su esfuerzo por

adaptarse a los cambios económicos, sociales, políticos, religiosos, que definen sus rearticulaciones, funciones y las propias prácticas sociales y políticas. Se delimitan nuevas coordenadas y se imponen nuevos desafíos para estos núcleos urbanos.

El trabajo colaborativo de José Ignacio Andrés Ucendo (*U. País Vasco*) y Ramón Lanza García (*U. Autónoma de Madrid*) nos impulsa a pensar en la Madrid de los Austrias, dentro del marco temporal de los siglos XVI a XVIII, y cómo impactan en ella las transformaciones estructurales, producto de las fases de ascenso y crisis del siglo XVII. Madrid, capital de un Imperio católico, constituye como los propios autores definen “el paradigma de ciudad parasitaria de Europa... (pues) a diferencia de la capital inglesa, el crecimiento de Madrid habría descansado en la detracción por vía tributaria de los recursos procedentes de una extensa área de influencia...” (p. 179) Es por ello que los autores nos invitan a pensar cómo impacta este crecimiento de la capital Imperial en todo el entorno castellano, su rol *central* dentro de la economía en la época de los Austrias. El trabajo concluye con un anexo de tablas y gráficos que nos permiten seguir esas transformaciones y cambios en la larga duración, otorgándonos así una visión de conjunto.

El especialista en Historia económica, Juan E. Gelabert (*U. de Cantabria*) nos remite a pensar la ciudad como espacio de circulación de personas y mercancías, para ello se centra en las elaboraciones doctrinales de los escolásticos de la *Escuela de Salamanca*: “Vitoria, Soto o Suárez, entre otros, no fueron testigos mudos ante la eclosión de la economía-mundo; no ignoraban sus consecuencias morales y legales, y lo hicieron, además con el pie en el estribo del propio discurso tomista” (p. 235) participando activamente en repensar los marcos del derecho y de las relaciones humanas en un mundo ampliado que brindaba nuevas alternativas y posibilidades a los sectores comerciales ligados a los marcos de ciudades, puertos y mercados. Un mundo también *fragmentado*, donde el orden religioso disponía espacios políticos diferenciados entre las monarquías católicas y protestantes, pero también donde el comercio, las conexiones y los intercambios seguían configurando ese tejido conjuntivo centrado en las ciudades y su enorme capacidad de adaptabilidad.

Amélia Polónia (*U. do Porto- CITCEM*) nos presenta una “*cidade viva*” tomando como estudio de caso la Vila do Conde en el siglo XVI, pequeña villa portuaria ubicada en el noroeste de Portugal, como ejemplo de la centralidad y las intensas

transformaciones a los cuales son sometidos los puertos portugueses a lo largo del siglo. Comunidades marítimas profundamente religiosas e interaccionadas que, a pesar de su escasa magnitud poblacional, se ven decididamente marcadas por el “impacto da expansao ultramarina quinhentista” que forma parte de su universo de representación mental de la idiosincrasia urbana que las distingue.

Susana Münch Miranda (*Centro de História de Além-Mar <FCSF-UNL e UAç>*) nos remite a mirar el problema de las conexiones de estos espacios urbanos al interior de espacialidades mucho más amplias -a *escala del Imperio*- en relación con los flujos de intercambio producidos en la Carrera de las Indias portuguesas. El contexto bélico de la primera mitad del siglo XVII comporta la necesidad del incremento de las cargas fiscales y la ineludible renegociación con las élites locales de las ciudades-estado de la India, como la propia autora sugiere. Ello determina: “na medida em que as contrapartidas negociadas com a coroa previam o trepasse da cobrança e da administração aos próprios contribuintes, representados nas câmaras, o gravamento fiscal significava simultaneamente oportunidades de negócio e/ou aproveitamento ilícito por parte das elites locais.” (p. 295).

Finalmente, en el eje de la “ciudad *Alterada*” encontramos aquellos artículos que centran su atención en las dinámicas internas de tensión entre las diversas corporaciones, agentes, partidos, estamentos y grupos de poder al interior del espacio urbano. Actores y poder, ámbito urbano y administración, la *civitas* como espacio vital de confrontación y búsqueda de consensos. Como el propio título de la sección lo explicita, un mundo urbano alterable y alterado.

El medievalista Ramón Díaz de Durana (*U. de País Vasco*) nos presenta el escenario de conflictividad suscitado entre las élites dirigentes de las ciudades cantábricas al momento de las elecciones de autoridades urbanas a finales de la Edad Media y la temprana Modernidad. Tensiones y conflictos que se encontraban asociados a la lucha de bandos linajes en estos espacios septentrionales castellanos y que la documentación urbana identifica “con *ruydo* y lo confronta con *paz y sosyego*... (como afirma el autor) las tensiones electorales son un excelente campo de observación para aproximarnos al estudio de la conflictividad política de las villas cantábricas.” (p. 299).

La investigadora Susana Truchuelo García (*U. de Cantabria*) nos propone analizar las tensiones producidas en las villas vascas del siglo XVI ante la necesidad de

la Monarquía de obtener hombres y recursos para la defensa de estos territorios de frontera. Dichas situaciones excepcionales determinan, en gran medida, las posibilidades de expansión del poder de la monarquía y la necesaria búsqueda de consensos para la prosecución de las negociaciones y acuerdos con las autoridades concejiles. Un ámbito de tensión permanente entre una corona siempre necesitada de recursos militares y las instituciones locales que defienden sus formas tradicionales de reclutamiento, cobijadas por las costumbres.

Finalmente, Roberto López Vela (*U. de Cantabria*) estudia las tensiones “religiosas” en los espacios urbanos a partir de la figura del arzobispo de Toledo, Bartolomé Carranza. Como el propio autor afirma “su intenso trabajo pastoral le había dado un gran prestigio en su arzobispado” (p. 383) y, al mismo tiempo, lo compone al interior del conflicto generado -en esos años- por el descubrimiento, por parte de la Santa Inquisición, de núcleos “luteranos” en Valladolid y Sevilla. La expansión institucional de la misma y la captación de los sectores medios de las ciudades permite el desarrollo jurisdiccional del Santo Oficio y, al mismo tiempo, la creación de “una nueva jerarquía en la ciudad. Un asunto que a partir de entonces provocaría frecuentes conflictos jurisdiccionales, pero también harían muy difícil el desarrollo de cualquier disidencia religiosa” (p. 385).

Como podemos apreciar *Civitas: expresiones de la ciudad en la Edad Moderna*, se nos presenta como expresión de la propia diversidad y unidad de sentidos que asume la vida citadina. Un libro rico en imágenes y multiforme posicionado en la complejidad del fenómeno urbano en la Edad Moderna.